

CÓMO APRENDER SIGNIFICATIVAMENTE UNA SEGUNDA LENGUA

Aprender una segunda lengua entraña un gran esfuerzo, motivación, tiempo, organización, perseverancia, compromiso y unas buenas estrategias de aprendizaje.

Se convierte en una tarea muy difícil hacer una descripción de lo que sería un buen aprendiz ya que cada persona tiene su propia personalidad y su propio concepto de aprendizaje. Los estudiantes desarrollan diferentes estilos y hábitos de aprendizaje. Sin embargo, podemos considerar una serie de aspectos relacionados con el concepto de "buen aprendiz":

- * Es responsable de su propio aprendizaje. No espera aprender con solo sentarse en clase y escuchar al profesor/a. Es independiente.

- * Tiene una actitud positiva ante el aprendizaje.

- * Siempre se esfuerza al máximo.

- * No se asusta cuando las cosas no parecen ir muy bien.

- * Participa activamente. Siempre busca oportunidades para practicar la segunda lengua dentro y fuera de clase.

- * Posee gran capacidad de concentración.

- * Es un oyente activo y está dispuesto a formular preguntas siempre que no entienda (¡los buenos maestros invitan a sus estudiantes a preguntar!) y acepta ser corregido.

- * Un buen aprendiz es entusiasta, curioso y creativo, además de perseverante. Sabe que aprender una segunda lengua conlleva tiempo y que a veces el progreso es lento.

- * Es capaz de incorporar el nuevo aprendizaje a su vida cotidiana.

- * Está abierto a correr riesgos, experimentar y superar la frustración.

- * Es respetuoso y tolerante.

- * Interactúa con otros compañeros compartiendo sus ideas y conocimiento.

- * Aprovecha el tiempo en clase, presta atención y trabaja duro.

- * Analiza la nueva información y la contrasta con la que ya posee.

- * Reflexiona sobre la manera en la que está aprendiendo intentando encontrar qué es lo que realmente le funciona.

- * Sabe que puede aprender de sus propios errores.

- * Realiza las tareas a tiempo y regularmente. La organización y la distribución del tiempo son las claves del éxito.

- * Por último, un buen aprendiz siempre tiene tiempo para seguir aprendiendo. No espera a que su maestra/o le diga cuándo lo tiene que hacer.

Uno de nuestros más importantes retos como profesionales de la enseñanza es ayudar a nuestros alumnos a ser responsables de su propio aprendizaje. Su motivación, determinación y disciplina constituirán una gran diferencia en el grado de efectividad de su aprendizaje, sin importar el grado de desarrollo de sus habilidades intelectuales.

El desarrollo de las habilidades para aprender significativamente es lo que da sentido a la educación, lo cual desembocará en buenos aprendices preparados para triunfar en su vida profesional y personal.

«Si estudias para recordar, olvidarás, pero, si estudias para entender, recordarás».

Anónimo

**MARINA V. GARCÍA VÁZQUEZ
MAESTRA DE LENGUA EXTRANJERA
C.E.I.P. «PABLO RUIZ PICASSO»**